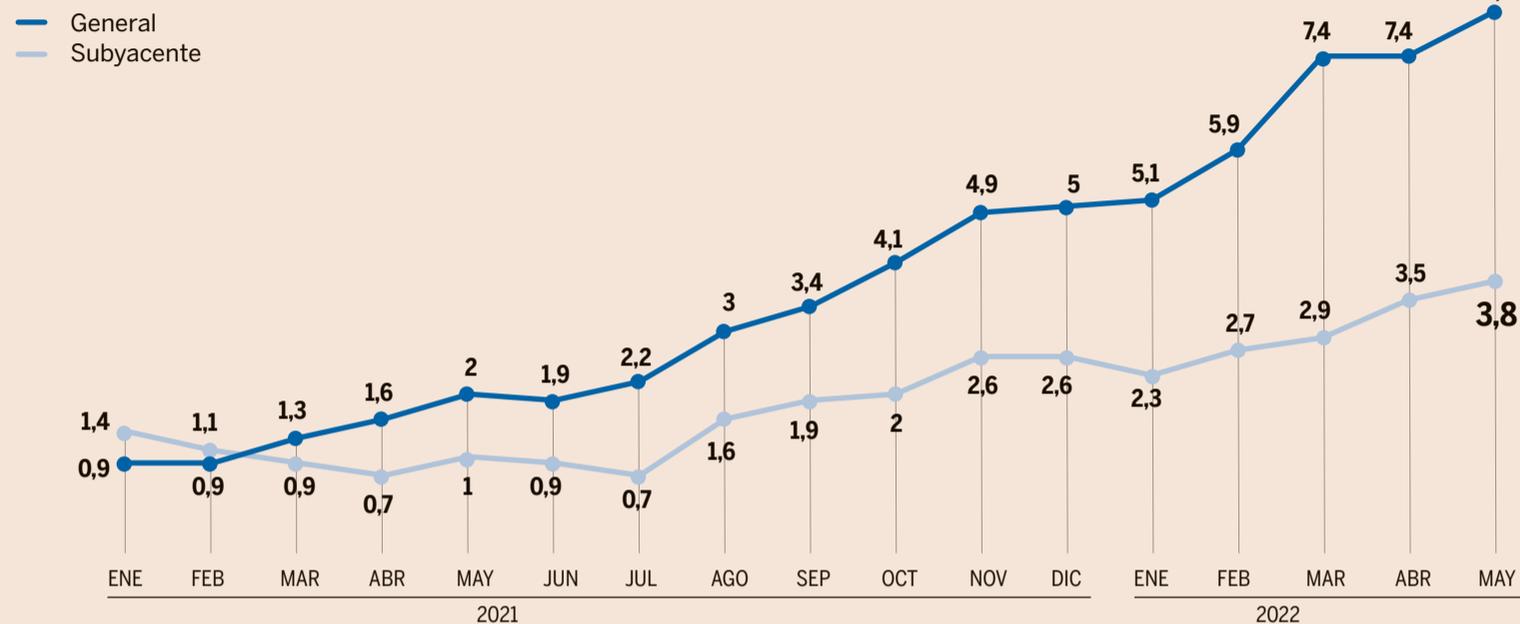


LA PROLONGADA SUBIDA DE LOS PRECIOS

Evolución del IPC general y subyacente en tasa anual, en porcentaje.



Expansión

Fuente: Eurostat

La inflación récord del 8,1% golpea la economía de la eurozona

DATOS DE EUROSTAT/ La energía y los alimentos, detrás de un crecimiento interanual histórico. La inflación subyacente también escala a su máximo de siempre: sube un 3,8% y eleva la presión sobre el BCE.

Carlos Polanco, Madrid

La preocupación por el absoluto descontrol de la inflación cala en todos los países. Ayer, Eurostat hizo públicos los datos de mayo del incremento de los precios, que confirman 12 meses consecutivos de tendencia alcista y que superan las previsiones de los expertos. La inflación interanual en la eurozona alcanzó un 8,1% en mayo, con seis países superando los dos dígitos —Estonia, a la cabeza, llegó al 20,1%— y con España ligeramente por encima de la media al situarse con el 8,5%.

La inflación subyacente, aquella que no tiene en cuenta elementos volátiles como la energía y los alimentos y que los expertos consideran un mejor indicador del desempeño económico, se colocó por su parte en el 3,8%. Tanto el 8,1% de la general como el 3,8% de la subyacente son máximos registrados en la serie histórica, que se remonta a enero de 1997.

El principal causante es la energía, cuyos precios marcaron una escalada anual del 39,2%. Ofrecen una moderación con respecto a abril, cuando se situaron en el 44%, pero nada impide que puedan volver a crecer, sobre todo teniendo en cuenta que el petróleo ha vuelto a romper esta semana la barrera de los 120

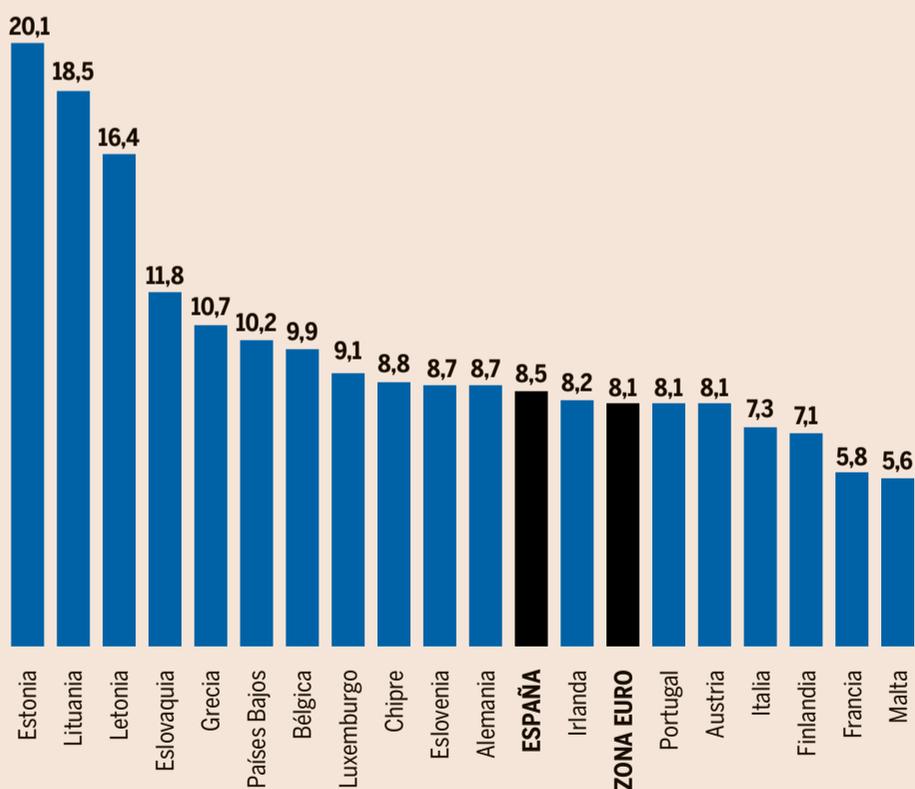
dólares el barril. A ello se le suma el informe publicado ayer por el Banco de España, que apunta en su escenario más extremo a restar hasta un 2,4% del PIB español y un incremento de los precios de hasta el 1,7% (ver página 27).

Las economías más destacadas de la zona euro mostraron comportamientos diversos: mientras que Países Bajos, con un 10,2%; Alemania, con un 8,7%; y España, con el citado 8,5%, superaron la media. Italia y Francia consiguieron mantenerse por debajo, con un 7,3% y un 5,8%, respectivamente.

El mal resultado del mes de mayo incide en una espiral inflacionista que de no moderarse truncará las perspectivas económicas a nivel mundial. Hace dos semanas, Bruselas estimaba un crecimiento del 4% para la economía española por la guerra de Ucrania y la subida de precios, más de un punto por encima de la media europea. La escalada de precios prolongada reducirá aún más las previsiones de crecimiento. Afectará especialmente a España, que si mostraba buenos signos de recuperación para este año era precisamente porque la crisis del coronavirus provocó un retroceso de la economía española del 10,8% en 2020, muy por encima de la

LA INFLACIÓN, POR PAÍSES

En porcentaje.



Expansión

Fuente: Eurostat

media europea, y que en 2021 creció sólo un 5,1%, en contraste con el 5,4% de la zona euro.

La publicación de los datos de mayo se produce a las puertas de una reunión cru-

cial del Banco Central Europeo, cuyo Consejo de Gobierno decidirá el jueves de la próxima semana nuevas medidas en política monetaria. Lo más probable es que se acuerde una subida de tipos en julio

para contener la inflación. La cuestión es si será del 0,25% o mayor y si en las próximas reuniones se acordarán más subidas: ya se habla de una similar en septiembre. Ayer, el gobernador del Banco de Espa-

La inflación española se sitúa ligeramente por encima de la media europea, al registrar un 8,5%

ña, Pablo Hernández de Cos, afirmó que tanto la institución de la que es máximo responsable como el BCE están preparados para “ajustar todos los instrumentos y actuar con flexibilidad si fuera necesario para asegurar que la inflación se establezca en el objetivo del 2% a medio plazo”.

Leticia Poole, profesora de Economía y Empresa de la Universidad Europea de Valencia, afirma que “hay que ir a por la inflación”, y para ello es necesaria una subida de tipos. Advierte, no obstante, de que hay que hacerlo con moderación, para evitar que la economía se ralentice. La virtud está en el punto medio: se trata de contener la inflación, pero sin afectar demasiado a la economía de las familias y las empresas. “Probablemente los tipos crezcan un 0,25% pero aumente el número de subidas a lo largo de este año y el próximo, porque la confianza también es relevante: si no suben los tipos también es malo porque hay una merma en la confianza. La credibilidad de la moneda es un factor importante”, añade.

Sobre la situación de España, Poole pone el foco en el dato de que la inflación subyacente se ha multiplicado por 24 en los últimos doce meses: “Parece que Francia entrará en recesión por la caída del consumo privado, que se contrae en presencia de inflación, pero en España la situación es más grave que en Francia. La cesta de la compra se ha encarecido mucho más y la caída del consumo privado va a acabar produciéndose. La inflación es más grande que en nuestros mercados competitivos, así que nuestra balanza comercial va a salir perjudicada. Quizá entre la inflación y las consecuencias del cierre comercial a Rusia no entremos en recesión, pero sí en crecimiento cero. Estamos en alto riesgo”.

La preocupación por la espiral inflacionista también se hace notar al otro lado del charco. Tanto es así que ayer el presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, organizó un encuentro extraordinario con el responsable de la Reserva Federal (Fed), Jerome Powell, para tratar el tema y la situación de la economía estadounidense y mundial. En un artículo publicado ayer en *The Wall Street Journal* Biden aseguró que su prioridad económica es luchar contra la inflación pero sin influir en la toma de decisiones de la Fed.